

LOZANO BARTOLOZZI, María del Mar (dir.) *El patrimonio de las obras públicas. Del puente romano de Alcántara al diálogo con la actualidad*. Madrid, Sial Pigmalión S.L. Junta de Extremadura. Real Academia de Extremadura de las Letras y las Artes, 2022. 559 pág. ISBN: 978-84-18888-56-4.

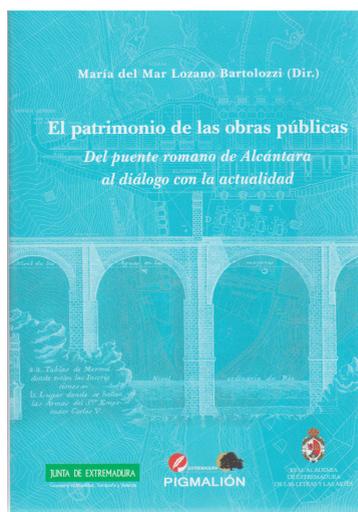
Cuando hablamos de patrimonio, generalmente, podemos encontrar un buen número de obras vinculadas a nuestro pasado que responden a esta definición. Algunas de ellas han sido claramente puestas en valor en los últimos siglos. Sin embargo, el caso que nos ocupa, el de las obras públicas, sigue siendo un tema pendiente de abordar en profundidad, siendo posible considerarlo dentro de los elementos patrimoniales que han quedado “al margen”.

Para ello, María del Mar Lozano Bartolozzi, directora de esta publicación, nos propone un interesante recorrido, a través de diferentes especialistas de diversas disciplinas, por el patrimonio de las obras públicas, contando además con el rigor que caracteriza a sus publicaciones.

Es una obra que podemos situar en la línea de otros trabajos previos de la citada investigadora, que desde hace tiempo trabaja en la puesta en valor de este tipo de patrimonio y, especialmente, el vinculado con los paisajes culturales en torno al agua. Muestra de ello son otros trabajos coordinados previamente, como “Paisajes Culturales del Agua”, de 2017 o “Paisajes culturales entre el Tajo y el Guadiana”, de 2018, ambos coordinados y editados junto a Vicente Méndez.

Se trata de un estudio interdisciplinar sobre obras públicas articulado en torno al puente romano de Alcántara: uno de los monumentos más importantes y emblemáticos de la Hispania romana, que constituye una destacada seña de identidad histórica, y que fue proyectado entre 104 y 106 de la era por Cayo Julio Lacer.

De este modo, se abordan en este libro estudios de otros puentes importantes, de vías históricas, de carreteras, del ferrocarril, de las presas, de los miradores, así como de los paisajes culturales, abarcando un periodo cronológico que parte



desde la citada fecha de proyección de este hito de la arquitectura romana y que llega hasta el momento presente.

Así, y con la colaboración de expertos de diferentes disciplinas (como la arqueología, la historia, la historia del arte, la ingeniería, la arquitectura, la filología o la gestión del patrimonio), algo fundamental cuando se pretenden acometer estudios de esta índole, se abordan cuestiones que atañen al territorio y a los paisajes culturales.

El libro, que tiene su punto de partida en las Jornadas homónimas celebradas en Cáceres los días 11 y 12 de noviembre de 2021, se divide en tres grandes bloques: “El puente de Alcántara del pasado al futuro”; “Patrimonio cultural de las obras públicas en Extremadura”; y “Obras públicas y patrimonio cultural”.

Introducen la obra el prólogo de José Luis Andrade Piñana, director general de Movilidad e Infraestructuras Viarias de la Junta de Extremadura, y el texto de María del Mar Lozano Bartolozzi, catedrática de Historia del Arte, profesora emérita de la Universidad de Extremadura y directora de la Real Academia de Extremadura de las Letras y las Artes, que lleva por título “El patrimonio de las obras públicas. Reflexiones sobre su valoración”. En este texto recoge unas reflexiones sobre concepto, metodología y puesta en valor del patrimonio de las obras públicas, haciendo hincapié en la falta de protección que se constata. Incide igualmente en la necesidad de potenciar los inventarios y catálogos, esto es, su conocimiento y protección desde una perspectiva interdisciplinar, así como su inserción como parte de los espacios paisajísticos en los que se enmarcan y que, a su vez, les dan sentido a las obras y las contextualizan. De hecho, se trata de un patrimonio pendiente de definición y protección -sobre todo cuando se trata de obras contemporáneas-, algo en lo que se está trabajando desde hace muy poco tiempo, destacando como pionero al ingeniero José Antonio Fernández Ordoñez, y donde este libro se ha convertido en una referencia de obligada consulta. María del Mar Lozano, de hecho, es otro referente en lo que a la puesta en valor del patrimonio de las obras públicas se refiere, desde el estudio del paisaje y de las obras hasta la imagen reflejada en las artes plásticas contemporáneas. A este respecto destaca su texto “La caracterización y protección del patrimonio de las obras públicas”, publicado en 2019.

El primer bloque da comienzo con el artículo “El puente de Alcántara, vigía de la romanidad”, de José María Álvarez Martínez, doctor en Filología Clásica, director del Museo Nacional de Arte Romano (1985-2017) y cronista oficial de la ciudad de Mérida. Destaca en este trabajo la importancia de esta infraestructura, que podría ser considerada como una obra perfecta -siguiendo los dictados de

Vitrubio-, aunque las vicisitudes históricas hayan hecho mella en la construcción original, dando lugar a sucesivas intervenciones.

En esta misma línea le sigue el texto de Joan Carbonell Manils -doctor en Filología Clásica, docente de la Universidad Autónoma de Barcelona- y Helena Gimeno Pascual, directora del Centro CILL II de la Universidad de Alcalá de Henares, con el título “Caivs Ivliivs Lacer. ¿Qué queda realmente de Lacer y de su época en el conjunto de Alcántara?”. Los dos autores aludidos llevan a cabo una revisión rigurosa, en base a la documentación localizada recientemente, de los restos del citado puente que subsisten de la época inicial, tomando como referencia, fundamentalmente, textos cercanos a su construcción -desde la época árabe hasta el siglo XVI-.

Cierran este capítulo Ramón Alfonso Sánchez de León -ingeniero de Caminos, Canales y Puertos- y Francisco Sánchez de León -arquitecto-, quienes nos presentan el “Proyecto del nuevo puente de Alcántara”. Y es que, pese a la importancia del puente antes descrito, éste todavía sigue siendo manteniendo su uso como vía de comunicación. Es por ello que se ha puesto de relieve la necesidad de proceder al diseño de otro puente que discurra de forma paralela, que lo libere del tráfico y frene su deterioro, pero que, a su vez, permita dialogar con el antiguo y realzar su valor patrimonial y paisajístico, a modo de mirador.

Inicia el segundo apartado el texto de Fernando Arana Gutiérrez, ingeniero de Caminos, Canales y Puertos, director técnico de la Confederación Hidrográfica del Guadiana, titulado “El patrimonio de las presas históricas en Extremadura”. Es precisamente el condicionante de la región extremeña el que hizo necesario, para disponer de agua en sus múltiples usos, regular el cauce de sus ríos mediante presas, incluyendo entre ellos el río Tajo, sobre el que se erige el puente de Alcántara. Por este motivo, Arana se ocupa del estudio de las presas históricas extremeñas, que son las más desconocidas, abarcando un periodo comprendido entre la época romana -la presa de Proserpina- y el siglo XIX -siendo ejemplo de ello la presa de la Peña del Águila-.

Seguidamente, Emilio Manuel Arévalo Hernández, ingeniero de Caminos, Canales y Puertos, vinculado a la Junta de Extremadura (primero en el servicio de obras de carreteras y actualmente en el de infraestructuras hidráulicas) aborda el “Patrimonio viario de Extremadura”. Este profesional nos propone un recorrido histórico por las carreteras y vías ferroviarias de Extremadura, haciendo especial hincapié en sus componentes patrimoniales, pero sin olvidar la problemática que presentan en la actualidad en lo que se refiere a su conservación y mantenimiento. Para ello toma como base, entre otras fuentes, los testimonios

de los viajeros a lo largo de la historia y los “repertorios de caminos” que vieron la luz en el siglo XVI.

Por su parte, Javier Cano Ramos, doctor en Historia del Arte, director del Centro de Conservación y Restauración de Bienes Culturales de la Junta de Extremadura, nos habla de “Los paisajes olvidados en la cuenca del Tajo”. Cano incide con sus palabras en la conformación de la identidad paisajística de la mano del hombre, analizando los cambios que éste realiza para transformarlo, tomando como referencia la cuenca del río Tajo y entiendo que el paisaje es algo más que la naturaleza, que es lo que habitualmente nos viene al pensamiento cuando usamos esta palabra, olvidando los paisajes agrario, cultural, industrial, urbano o del agua.

Concluye este apartado María Cruz Villalón, catedrática de Historia del Arte, con su texto “Ingeniería militar e ingeniería civil. Obras públicas en Extremadura (siglo XVIII)”. En él aborda las labores de caminos y puentes que se desarrollaron en la región extremeña en el siglo XVIII -con algunas pinceladas del XIX- desde la perspectiva de la ingeniería militar, dado que fue la que tuvo un mayor impacto en el desarrollo de las obras públicas en España en la citada centuria. Para ello se centra fundamentalmente en Pedro Rodríguez de Campomanes, consejero de Estado y Miguel Sánchez Taramas, ingeniero militar, con un importante aparato gráfico que ilustra distintas obras extremeñas de gran interés.

El último bloque lo inicia Manuel Durán Fuentes, doctor ingeniero de Caminos, Canales y Puertos, profesor asociado de la E.T.S. de la Universidad de A Coruña, con sus “Reflexiones sobre las obras de intervención en el Patrimonio Cultural de los puentes de fábrica de piedra”. Busca con ellas plasmar el estado de la cuestión sobre las intervenciones sobre los puentes de fábrica de piedra en España, muchos de ellos en condiciones realmente alarmantes. En este sentido, pone de relieve la falta de estudios sobre este tipo de obras desde diversas perspectivas, hecho que lleva, sumado a otros factores, al olvido y abandono de estas obras.

Un ejemplo práctico de lo señalado lo encontramos en el texto que le sigue, suscrito por Francisco Javier León González, doctor ingeniero de Caminos, Canales y Puertos, con el título “Divulgar la restauración del puente de Deba”. En él narra la historia de la restauración del puente de Deba, en Guipúzcoa; una obra de gran importancia que colapsó parcialmente en 2018, arrastrando con ello parte de sus bóvedas, y quedando en un estado cercano a la ruina. Sin embargo, el hecho de que este puente gozase de la catalogación como Bien Cultural Calificado del Camino de Santiago hizo necesaria su restauración, devolviendo la vida a esta importante obra de ingeniería. Fueron precisamente las técnicas

empleadas en su construcción, prácticamente olvidadas, las que constituyeron el reto más difícil de afrontar. Pero si algo debemos aprender de este texto es la importancia de la divulgación social de los valores patrimoniales de estas obras, dado que es la única forma que nos permitirá conseguir que la sociedad reclame el cuidado y la puesta en valor de estos importantes puentes.

Seguidamente, Isaac Moreno Gallo, graduado en Geografía e Historia e ingeniero técnico de Obras Públicas del Ministerio de Fomento, se ocupa de las “Afecciones al patrimonio viario histórico por las infraestructuras modernas”. No debemos olvidar que nos estamos refiriendo constantemente a un patrimonio que sigue, en muchas ocasiones, en uso, y esto implica un necesario mantenimiento y modernización. Sin embargo, como pone de manifiesto Moreno, generalmente se ha obviado el valor de las vías previas, privándonos con ello de un importante patrimonio que parte de época romana -siendo quizá las vías más conocidas en el imaginario colectivo-, o de épocas modernas (fundamentalmente siglos XVII y XVIII), que muchas veces es destruido en intervenciones contemporáneas.

Carlos Nárdíz Ortiz, doctor ingeniero de Caminos, Canales y Puertos, profesor en la Escuela de Ingenieros de Caminos de A Coruña, se ocupa de “El discurso patrimonial de los ingenieros de caminos, canales y puertos. La memoria del pasado reciente”. Este texto, en la línea de otras publicaciones del mismo autor, pone de relieve su defensa del reconocimiento tan necesario al patrimonio cultural de la obra pública. Y es que la puesta en valor de este tipo de patrimonio se está desarrollando con retraso respecto a otros tipos antes aludidos, como el patrimonio industrial. No debemos perder de vista, como advierte Nardíz, que desde las últimas décadas del siglo XX el concepto de patrimonio se ha ido ampliando, quedando todavía mucho por hacer, especialmente en lo que se refiere a lo más contemporáneo.

Por su parte, Pedro Plasencia Lozano, ingeniero de Caminos, Canales y Puertos, doctor por la Universidad de Extremadura y docente en la Universidad de Oviedo, aborda el interesante tema que lleva por título “Miradores a la obra pública y la obra pública como mirador”. En él nos adentra en una novedosa propuesta de contemplación del territorio: los miradores. Por ello nos indica cómo la necesidad de observar un determinado paisaje ha llevado a proyectar espacios desde el que vislumbrarlo, siendo uno de esos importantes miradores la propia obra pública. Esta importante reflexión aporta un valor adicional a la obra pública como elemento patrimonial, entiendo ésta como una parte fundamental de los paisajes culturales, que, además, nos permite disfrutarlo desde diferentes perspectivas. No obstante, se trata de miradas dirigidas, dado que estos miradores -de los que nos muestra abundantes ejemplos nacionales e internacionales- suelen

poner el foco en elementos singulares del entorno. Incluso el mirador propiamente dicho, por sus cualidades, puede ser digno de ser mirado, estableciendo con ello un nuevo diálogo.

Seguidamente, Rita Ruiz Fernández -doctora e ingeniera de Caminos, Canales y Puertos-, Francisco Javier Rodríguez Lázaro -doctor en Geografía e Historia y José María Coronado, doctor ingeniero de Caminos, Canales y Puertos; todos docentes de la Universidad de Castilla-La Mancha, firman el texto “Identificación, gestión y protección de las infraestructuras históricas de transporte. El caso de las carreteras”. En estas líneas inciden en la importancia patrimonial de infraestructuras de transporte, poniendo de relieve, no obstante, su vulnerabilidad y su escasa proyección, mucho menor que las de los canales o ferrocarriles. Para solucionar este problema proponen definir actuaciones de puesta en valor de este patrimonio que permitan caracterizarlo y rehabilitarlo, haciendo hincapié en la dimensión patrimonial de las carreteras históricas.

Después, António Ventura, catedrático de Historia de la Facultad de Letras de Lisboa, se ocupa de “Los ferrocarriles en Portugal: un breve recorrido sobre sus orígenes y desarrollo”. Toma como punto de partida el año 1851, momento en que Portugal comenzó a tener en cuenta como una de sus principales prioridades la construcción de una red de ferrocarriles, cuyo inicio se materializó en 1856. Este complejo proceso, que hizo posible una mejor conexión entre el citado país con España y Europa, se completó a principios del siglo XX. Asimismo, en la actualidad, como advierte el autor, se asiste a una nueva puesta en valor del ferrocarril en el país luso.

Concluye esta obra con el texto suscrito por José María Álvarez Martínez, Javier Cano Ramos, Nuria María Franco Polo -doctora en Historia del Arte- y María del Mar Lozano Bartolozzi, “«El legado de Roma: el puente de Alcántara ante el tercer milenio». Una exposición homenaje”. En este último texto relatan los contenidos de la exposición dedicada al puente de Alcántara en el Museo de Cáceres y en el Palacio Barrantes-Cervantes de Trujillo de la Fundación Obra Pía de los Pizarro, que tuvo lugar entre los meses de noviembre y diciembre de 2021 y los de enero y febrero de 2022. El discurso expositivo relatado mostraba obras vinculadas con el citado puente partiendo de la antigüedad y llegando hasta las obras contemporáneas del artista cacereño Luis Canelo.

En definitiva, al contemplar la obra objeto de análisis, no debemos perder de vista, tal como se señala por la propia profesora Lozano Bartolozzi, la importancia y la necesidad de sumar a las investigaciones su divulgación y su pedagogía, labor ésta donde ocupa un papel fundamental este libro, con importantes aportaciones vertidas desde diferentes disciplinas y con diferentes

metodologías, pero con un fin común: contribuir con ello a la necesaria puesta en valor del rico patrimonio de las obras públicas. Un patrimonio con el que convivimos día a día, que forma parte de nuestros paisajes culturales y que, en definitiva, es una parte de lo que nos define como pueblo.

En conclusión, tal como se ha puesto de relieve a lo largo de estas líneas, el libro coordinado por María del Mar Lozano Bartolozzi es una referencia indispensable para todo el que quiera acercarse al patrimonio de las obras públicas.

José María Alagón Laste
Departamento de Historia del Arte
Universidad de Zaragoza
<https://orcid.org/0000-0001-8288-3262>
jmalagon@unizar.es